

EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instrumento que usan los cirujanos para aplicar calor candente a las heridas o llagas del cuerpo.

Periódico quincenal. Órgano de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las llagas sociales sin distinción

Año 4.	SUSCRIPCIÓN:		Manzanares, 11 de Febrero de 1933	NÚMERO SUELTO 10 CENTIMOS	Núm. 41
	Trimestre	0'75			
	Semestre	1'50			
Año	3'00	CORRESPONDENCIA: ARMONIA. 5.	Aparece los sábados correspondientes		

De los artículos firmados son responsables sus autores

Número Extraordinario

¡ALERTA, MANCHEGOS!

Hemos leído en periódicos alicantinos la esperanza que allí se tiene de que serán llevadas a aquella provincia las aguas del alto Guadiana. En este mes, se celebrará en Alicante una asamblea magna de agricultores, ofrecida por el ministro de Obras Públicas, al final de un banquete celebrado en su honor en dicha capital. No hay que fiarse mucho de ciertos ofrecimientos, ni dormirse confiados. Las elecciones de abril pudieran celebrarse y servir de cebo en Levante, y de compromiso ministerial, y dejarnos a nosotros sin agua.

Pero llegarán las elecciones y llegará que se lleven el agua, y nosotros permaneceremos impasibles o haremos una barbaridad. No sabemos librarnos de los extremos.

IMPORTANTÍSIMO

Se nos asegura, que el día 17 vendrán a Manzanares, los autores de «La Rosa del Azafrán», a presenciar la representación por nuestros aficionados; y, que se les rendirá un homenaje por aficionados, autoridades, personalidades destacadas y por el pueblo en masa.

Felicitemos a todos los que proporcionan a Manzanares ese honor con su buena intención.

EL CAUTERIO SOCIAL.

Contestando a unos equivocados

En atenta carta dirigida a nuestro director, se ha recibido un escrito de la Agrupación Local de Empleados de Banca, la cual ruega se inserte en las columnas de este periódico. Dice el mencionado escrito, que es una «aclaración» a un suelto publicado en este mismo periódico, el cual tenemos la satisfacción de saber que ha sido comentadísimo; pero como sencillamente, noblemente vemos que más que aclaración es querer enturbiar una cosa que está clarísima, nos abstenernos de publicarlo en este número, como en todos los sucesivos, por supuesto.

¿En defensa de quién y de qué quiere «ahora» salir la Agrupación Local? ¿Qué es lo que se propone el escrito al decir que se ven en el ineludible deber de contestar al suelto ya repetido? En defensa de «eso» que quiere la Agrupación ya salimos nosotros más a tiempo que ellos. Enemigos (de cierto modo) de la U. G. T. no nos importó nada

defender a un número determinado de afiliados a esta Asociación trabajadora. No quisimos ver el beneficio que colectivamente le buscábamos, sino que defendíamos a unos camaradas nuestros tan dignos de defensa como otros cualquiera, ya que veíamos que ésta no llegaba por el conducto de sus compañeros. ¡Y es ahora cuando dicen que salen a ella!

No sabe usted, Sr. Santamaría, con qué placer vemos «que ningún asociado perteneciente al Banco Hispano Americano ha solicitado la baja». Sencillamente era eso lo que queríamos nosotros. Pero, ¿por qué no se han dado de baja? Eso es lo que la Agrupación Local debería saber mejor que nosotros. Más no es así, verdad... ¿O es que no quiere ser?

Tenemos a satisfacción de reconocer que los empleados del citado Banco son unos hombres, en todo sentido. ¿Por qué no preguntan ustedes lo que parecía se tramaba? Si dicen la verdad, ¿no reconocerán que los que hemos salido en su defensa hemos sido nosotros?

Estamos al cabo de la calle, Sr. Santamaría. El escrito que se nos manda es una aclaración, desde luego; y una defensa también, estamos de acuerdo; pero ni una ni otra cosa para los asociados, que son a quien directamente les afectaba. Aclaración y defensa para otro; para otro que sino necesitaba una y otra cosa, porque nada censurable hiciera, no hay por qué publicarlo para descargo de su conciencia... ¿Estamos?

¡Parece mentira que sean ustedes compañeros de un secretario provincial, como el Sr. Serrano, espíritu inquieto pero de elevadas rebeldías, por el resurgimiento de la Asociación. ¡Pero qué defensas más a tiempo saben ustedes hacer! Más qué espíritu de noble rebeldía, propio sólo de los años mozos por el escrito que mandan y que no se publica bien se rebela en él un espíritu servil en el interior suyo, y en el exterior, un olor patético y corrompido que apesta...

Aquí no ha pasado nada... Pelillos a la mar y... a otra cosa; mas sería conveniente que en lo sucesivo, tanto esa Agrupación como tantas otras, afectadas a la U. G. T., se preocuparan algo más de sus asociados y salieran en defensa de ellos, pero... hijos míos, a TIEMPO...

No nos importa desde luego que no se nos agradezca. EL CAUTERIO SOCIAL es siempre anónimo a esta hora, pero ya usted ve, Sr. Santamaría; todo el mundo lo oye, y cuando a descansar se retira, ni puede hacerlo siquiera, ya que constantemente solicitan su ayuda en todas partes; en todas; hasta le levantan tribuna y le hacen un huequeci-

to para que cómodamente pueda hablar desde los bancos... públicos de la población...

TOMASIN.

NOTA: Aunque no nos acaba de satisfacer el anterior escrito, hemos consentido su publicación, solo por complacer a su autor y redactor significados

de EL CAUTERIO SOCIAL. Somos enemigos de remover cosas que ya habían tenido solución racional, aunque a disgusto de los equivocados o interesados; por eso hubiésemos no publicado esas cuartillas. Sépanlo nuestro redactor y los aludidos por él.

EL DIRECTOR

EN EL PRIMITIVO

El día 22 del pasado a las 17:15, tuvo lugar en este castaño, una cultural conferencia, a cargo del exalcalde don Francisco Fernández de Simón; quien sagaz y hábilmente dió una conferencia política, sin que se le pudiese aplicar tal nombre.

El presidente del círculo, Sr. García del Pozo, hizo la presentación del orador dando gracias a los asistentes, invitando a la juventud a cultivar el roce con los libros buenos e instructivos que avivan el ingenio y despiertan la conciencia. Cita sentencias de varios sabios sobre los libros y solicita de los oyentes la donación de algunos para formar una biblioteca en la habitación que lleva ese nombre, en el centro.

Fernández de Simón es aplaudido al levantarse y con su peculiar gracejo y desenfadado, nos dice que por no ser orador ni conferenciante, nos largará una modesta, como suya, charla, sobre Don Quijote y Sancho, utilizando el saco de refranes de éste, y los consejos de aquel. Habla de lo que es la República actual, en la que se puede llegar a ser todo, dado que él ha llegado a ser alcalde; se refiere a lo que deben saber y hacer, electores y elegidos y a lo que según él debe ser la ciudadanía, y de que una es la teoría y otra la práctica. Dice que hay relativo afán de culturarse en la juventud, pero que debe estudiar con cariño en el Quijote. Cita el desacuerdo que existe sobre el punto donde nació Cervantes y los argumentos de los que se lo disputan, y afirma que lo más importante no es saber donde nació, si apreciar y practicar sus enseñanzas. Hace historia de Cervantes, de lo joven que principió a destacarse de su vida nomada por Roma, Coruña y otros puntos; de su actuación en la batalla de Lepanto; de su cautiverio en Argel; de su vida en Cartagena y casamiento en Esquivias; de su estancia en Andalucía, prisión en Castro del Jio, ida a Valladolid con manuscrito 1.º parte Quijote; de cuando escribió La Galatea y Persiles y Segismundo y la 2.ª parte del Quijote. Dice que murió en 1616 y que aun se ignora el sitio donde reposan sus restos. Dice que gracias a esa vida azarosa en la que tanto vio y aprendió, se batía clave ser buen escritor y tener gran cultura, aunque no fuera gran lumbrera. Cita en su apoyo,

el juicio que le merecían los libros que tiraba al corral o conservaba. Lo reconoce ser envidiable novelista por pisar todos los caminos y tratar gente todas clases, por lo que sin pretenderlo fué un maestro, política, que es arte desarrollarse sociedad biológica. Por eso, leyendo detenidamente Quijote sácense lecciones útiles. Dice que se precisa leer Quijote cuatro veces lo menos: en la 1.ª no se termina; en la segunda se acaba riendo; en la 3.ª pensando, y en la 4.ª comprendiendo. Invita a repetir lectura afán a un fin esencial, dejar las frustrerías, etc. Cita varios de los muchos consejos que D. Quijote dió a Sancho para bien gobernar la Insula Barataria, que son caudera abundante y aprovecharle para toda clase de autoridades, y los gloria a su manera. En lo de que se debe ser limpio dice que ningún abandonado de su cuerpo, puede atender bien causa pública; y lo de ser educado, dice que el que no tiene educación dice y hace groserías propias jenuza; en lo de ser sobrio, dice, que quien no lo es en la bebida no tiene derecho para gobernar en ningún sentido. (Con el pensamiento elevado, aplaudimos y somos bien secundados.) Dice que puede llegarse incluso a malversar los fondos municipales; pero no a deshonrar los cargos con borracheras infamantes (más aplausos.) Dice que para ser alcalde basta saber ley municipal, estatutos y tener buen sentido; que ministro gobernación necesita saber muchas cosas referente nación evitar errores imposible corregir. Dice que el gobernante no debe darse importancia, ni ser orgulloso, ni soberbio; (sin embargo él se entafaba en seguida y amenaza con dimitir) que no debe despreñarse humildad, ni tenerse envidia a categoría ni talento, pero si tratar de aventajar en virtudes; pues éstas pueden adquirirse y linaje se hereda. Trata condición, derechos, mujer, reconociéndole igualdad cerebro, superior sensibilidad, no desarrollados por torpeza hombre tenerla alejada, abandonada, dice no merecer reír, ser, animal cabellos largos ideas cortas; y que si ella participara gobierno, terminara la ignoranciosa guerra (aplausos); y debe desearse preñiciones, rutinas, dar mujer cargos merezca.

En lo de juzgar y aplicar justicia,